

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio XXI 254c-255a*

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 9.529 ss.

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? No

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? Sí (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Mixta

Texto de la cita:

ὅσοι δὲ πρὸς τὸ ὄν ἀμιλλῶνται¹ γνησίως τε καὶ ἀληθινῶς καὶ ταύτην τρέφουσι τὴν ὠδῖνα ἐν τῇ ψυχῇ, οὗτοι ἀσπάζονται καὶ γανύσκονται² καὶ ἐμπίπλονται χαρμονῆς, ὅσῳ ἂν λάβωσι πλείους κοινωνούς τε καὶ βοηθοὺς ἐπὶ τὴν θήραν³ τῶν παιδικῶν. ὁρῶσι γὰρ καὶ ἐν ταῖς ἄγραις ὅτι τῷ μὲν κατὰ μόνας ἰχνηλατοῦντι ἐργῶδες ἐντυχεῖν⁴ τῷ θηρίῳ, τοῖς πλείοσι δὲ ὁμοῦ κυνηγέταις ῥᾶον κατάφωρος ἢ εὐνή. ἔστι δὲ πού καὶ ἐν τῷ κυνηγεσίῳ τῆς ἀληθείας πολλὰ δύσβατα καὶ ἐπίσκια καὶ τῷ καθ' αὐτὸν μετιόντι δυσδιερεύνητα, ἐφ' ἃ ἀνάγκη πλείους ἄρα καλεῖν συνθηρευτάς τε καὶ συλλήπτορας, ἧ⁵ πάλαι ἐπὶ τὸν σὺν συνελέγησαν οἱ τότε ἄριστοι τῶν Ἑλλήνων, ὃς τὰ ἔργα τοῦ Αἰτωλῶν βασιλέως ἔφθειρέ τε καὶ ἐλωβᾶτο (*Il.* 9.529 ss.)· καὶ δὴ τοῦ θηρίου μὲν ἀλόντος ἐγένετο⁶ τοῖς θηρευταῖς περὶ τῶν ἀκροθινίων⁷ διαμάχη τε καὶ ἀμφισβήτησις, καὶ ἐντεῦθεν ὁ πόλεμος ἐξερράγη Ἀκαρναῶσι τε καὶ Αἰτωλοῖς,

ἀμφὶ σὺς κεφαλῇ καὶ δέρματι λαχνήεντι (*Il.* 9.548),

ἐκφανέντος δὲ ἐν φιλοσοφίᾳ καὶ ἐκλάμψαντος τοῦ ἀληθοῦς ἀναιμωτὶ⁸ πάντες ἀπολαύουσιν οἱ συλλαβόμενοι τοῦ ἔργου.

1 πρὸς τὸ ὄν ἀμιλλῶνται Cob. XI 237 : πρὸς τι ἐναμιλλῶνται codd. // 2 γανύσκονται Dind. γαννύσκονται codd. // 3 πλείους... θήραν bis scr. a // 4 ἐντυχεῖν : ἐντυχῇ H // 5 ἧ codd. (Cob. ib.) : ἡ Steph. // 6 ἐγένετο : ἐγένετο Iac. // 7 ἀκροθινίων A a² Dind. : ἀκροθηρίων Ξ Ald. ἀκροθηνίων H Φ O ἀκρωτηρίων Steph. // 8 ἀναιμωτὶ : ἀναιμοτὶ A H Ξ Φ¹ a¹

Traducción de la cita:

En cambio, todos los que se esfuerzan por comprender el Ser de forma auténtica y sincera y mantienen este fruto del esfuerzo en el alma, esos, cuantos más compañeros y ayudantes consiguen en la persecución de lo que aman, más cariñosamente los reciben, más alegres están y más satisfechos se sienten. En efecto, ven en las cacerías que al que sigue las huellas en solitario le es difícil encontrar a la presa y que, en cambio, cuando se reúnen más cazadores, la guarida se descubre más fácilmente. De alguna manera, también en la búsqueda de la verdad hay muchas cosas inaccesibles y oscuras, y difíciles de investigar para el que lo persigue por su cuenta, por lo que es necesario, en consecuencia, llamar a más compañeros de caza y ayudantes que aquellos que en otra época se reunieron, los mejores de los griegos de entonces, contra el jabalí que destruía y arruinaba los campos del rey de los etolios (*Il.* 9.529 ss.). Cogida ya la presa, se produjo entre los cazadores una pelea y una discusión por las porciones del botín, y en ese momento estalló la guerra entre Acarnanios y Etolios

por la cabeza del jabalí y por la velluda piel (Il. 9.548).

En cambio, en filosofía, una vez que aparece y se comprende la verdad, todos los que se reunieron disfrutaban de la labor sin derramamiento de sangre.

Motivo de la cita:

Con este pasaje homérico Temistio ilustra que la búsqueda de la verdad es como la caza: es mucho más fácil conseguir el objetivo cuando se trabaja acompañado que cuando se hace en solitario.

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Diodorus Siculus (s. I a.C.) *Bibliotheca Historica* 4.34.2-4

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En un punto de su extensa obra, Diodoro habla sobre el establecimiento de Heracles en Calidón, Etolia, y su matrimonio con Deyanira, hermana de Meleagro. Hace entonces una digresión para hablar de este último y dice lo siguiente:

Οἰνεὺς γάρ, γενομένης εὐκαρπίας αὐτῷ τοῦ σίτου, τοῖς μὲν ἄλλοις θεοῖς ἐτέλεσε θυσίας, μόνης δὲ τῆς Ἀρτέμιδος ὠλιγόρησεν· δι' ἣν αἰτίαν ἢ θεὸς αὐτῷ μηνίσασα τὸν διαβεβοημένον Καλυδώνιον ὕν ἀνήκεν, ὑπερφυῆ τὸ μέγεθος. οὗτος δὲ τὴν σύνεγγυς χώραν καταφθείρων τὰς κτήσεις ἐλυμαίνετο· διόπερ Μελέαγρος ὁ Οἰνέως, τὴν μὲν ἡλικίαν μάλιστα ἀκμάζων, ῥώμη δὲ καὶ ἀνδρεία διαφέρων, παρέλαβε πολλοὺς τῶν ἀρίστων ἐπὶ τὴν τούτου κυνηγίαν. πρῶτου δὲ Μελεάγρου τὸ θηρίον ἀκοντίσαντος, ὁμολογούμενον αὐτῷ τὸ πρωτεῖον συνεχωρήθη· τοῦτο δ' ἦν ἡ δορὰ τοῦ ζώου. μετεχούσης δὲ τῆς κυνηγίας Ἀταλάντης τῆς Σχοινέως, ἐρασθεὶς αὐτῆς ὁ Μελέαγρος παρεχώρησε τῆς δορᾶς καὶ τοῦ κατὰ τὴν ἀριστείαν ἐπαίνου. ἐπὶ δὲ τοῖς πραχθεῖσιν οἱ Θεστίου παῖδες συγκυνηγοῦντες ἠγανάκτησαν, ὅτι ξένην γυναῖκα προετίμησεν αὐτῶν, παραπέμψας τὴν οἰκειότητα. διόπερ ἀκυροῦντες τοῦ Μελεάγρου τὴν δωρεὰν ἐνήδρευσαν Ἀταλάντη, καὶ κατὰ τὴν εἰς Ἀρκαδίαν ἐπάνοδον ἐπιθέμενοι τὴν δορὰν ἀφείλοντο. Μελέαγρος δὲ διὰ τε τὸν πρὸς τὴν Ἀταλάντην ἔρωτα καὶ διὰ τὴν ἀτιμίαν παροξυνθεὶς, ἐβοήθησε τῇ Ἀταλάντη. καὶ τὸ μὲν πρῶτον παρεκάλει τοὺς ἠρπακότας ἀποδοῦναι τῇ γυναικὶ τὸ δοθὲν ἀριστεῖον· ὡς δ' οὐ προσεῖχον, ἀπέκτεινεν αὐτούς, ὄντας τῆς Ἀλθαίας ἀδελφούς. διόπερ ἢ μὲν Ἀλθαία γενομένη περιαλγῆς ἐπὶ τῇ τῶν ὁμαίμων ἀναιρέσει ἀρὰς ἔθετο, καθ' ἃς ἠξίωσεν ἀποθανεῖν Μελέαγρον (cf. *Il.* 9.529 ss.)· καὶ τοὺς ἀθανάτους ὑπακούσαντας ἐπενεγκεῖν αὐτῷ τὴν τοῦ βίου καταστροφὴν. ἔνιοι δὲ μυθολογοῦσιν ὅτι κατὰ τὴν Μελεάγρου γένεσιν τῇ Ἀλθαίᾳ τὰς Μοίρας καθ' ὕπνον ἐπιστάσας εἶπεῖν ὅτι τότε τελευτήσει Μελέαγρος ὁ υἱὸς αὐτῆς, ὅταν ὁ δαλὸς κατακαυθῆ. διόπερ τεκοῦσαν, καὶ νομίσασαν ἐν τῇ τοῦ δαλοῦ φυλακῇ τὴν σωτηρίαν τοῦ τέκνου κείσθαι, τὸν δαλὸν ἐπιμελῶς τηρεῖν. ὕστερον δ' ἐπὶ τῷ φόνῳ τῶν ἀδελφῶν παροξυνθεῖσαν κατακαῦσαι τὸν δαλὸν καὶ τῷ Μελεάγρῳ τῆς τελευτῆς αἰτίαν καταστήναι.

"En efecto, Eneo, en una ocasión en que se le había producido abundancia de trigo, realizó sacrificios a los demás dioses, pero descuidó a Ártemis. Se encolerizó con él la diosa por este motivo, y desató al conocido jabalí de Calidón, de extraordinario tamaño. Este dañaba las propiedades destruyendo la tierra cercana. Por eso Meleagro, hijo de Eneo, que a la sazón estaba en la flor de la edad y se distinguía por su fuerza y

su valor, tomó consigo a muchos de los mejores hombres para cazarlo. Ya que Meleagro fue el primero en disparar a la presa, se le concedió de común acuerdo el primer premio, que era la piel del animal. Pero como Atalanta, hija de Esqueneo, participó en la caza y Meleagro estaba enamorado de ella, le cedió la piel y el elogio por su superioridad. Los hijos de Testio, que habían sido sus compañeros de caza, se irritaron por estas acciones, porque había honrado a una mujer extranjera por encima de ellos, prescindiendo del parentesco. Por esa razón, para anular el regalo de Meleagro le tendieron una emboscada a Atalanta y, durante su viaje de regreso a Arcadia la atacaron y le quitaron la piel. Meleagro, impulsado por el amor a Atalanta y por la deshonra, fue en ayuda a Atalanta. En primer lugar, pidió a los saqueadores que devolvieran a la mujer el premio concedido, pero, como no obedecían, los mató a pesar de ser hermanos de Altea. Por eso, Altea, que estaba muy afligida por la muerte de los de su misma sangre, lanzó imprecaciones en las que pidió que Meleagro muriese (cf. *Il.* 9.529 ss.). Dicen que los inmortales, atendiendo sus súplicas, pusieron fin a su vida. Algunos cuentan que, en el nacimiento de Meleagro, tras aparecerse las Moiras a Altea en un sueño, le dijeron que su hijo Meleagro moriría cuando el tizón se quemara por completo. Por eso, tras dar a luz y sabiendo que la salvación de su hijo residía en la custodia del tizón, guardaba el tizón con cuidado. Después, impulsada por la muerte de sus hermanos, quemó el tizón por completo y causó la muerte de Meleagro."

El autor de este pasaje no sigue exactamente a Homero, sino que mezcla en su relato dos versiones del mito: una en la que Meleagro muere cuando su madre Altea quema por completo un tizón cuya destrucción supone la muerte del héroe, y otra, que se asemeja a la versión homérica, en la que Altea pide a los dioses la muerte de su hijo. La fama y autoridad de los poemas homéricos era tan grande que no podemos dudar que Diodoro conocía su versión ni que, en cierto modo, se debió de apoyar en ella para escribir su historia. Por ello y por las semejanzas entre este relato y lo que cuenta Temistio, consideramos como paralelo este pasaje.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

2. Strabo geographus (ss. I a.C./ I d.C.) *Geographica* 10.3.6

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En un pasaje del décimo libro de su obra, Estrabón habla de los curetes. Por estar relacionada con ellos, cuenta la historia de la guerra que mantuvieron los hijos de Testio con Eneo y Meleagro, motivada, según Homero, por la piel y la cabeza del jabalí de Calidón. El pasaje dice lo siguiente:

ὡς δ' εἴρηται, τῆς Αἰτωλίας δίχα διηρημένης, τὰ μὲν περὶ Καλυδῶνα τὸν Οἰνέα ἔχειν φασί, τῆς δὲ Πλευρωνίας μέρος μὲν τι καὶ τοὺς Πορθωνίδας ἔχειν τοὺς περὶ τὸν Ἄγριον, εἶπερ

ᾧ κεον ἐν Πλευρῶνι καὶ αἰπεινῇ Καλυδῶνι (*Il.* 14.116).

ἐπικρατεῖν μέντοι Θεστίον τῆς Πλευρωνίας, τὸν πενθερὸν τοῦ Οἰνέως, Ἀλθαίας δὲ πατέρα, ἡγούμενον τῶν Κουρήτων· πολέμου δ' ἐμπεσόντος τοῖς Θεστιάδαις πρὸς Οἰνέα καὶ Μελέαγρον, ὡς μὲν ὁ ποιητὴς ἀμφὶ σὺδὸς κεφαλῇ καὶ δέρματι (*Il.* 9.548), κατὰ τὴν περὶ τοῦ κάπρου μυθολογίαν, ὡς δὲ τὸ εἶκός περὶ μέρος τῆς χώρας, οὕτω δὴ λέγεται·

Κουρῆτες τ' ἐμάχοντο καὶ Αἰτωλοὶ μενεχάρμαι (Il. 9.529).
ταῦτα μὲν τὰ ἐγγυτέρω.

"Como se ha dicho, cuando Etolia se dividió en dos partes, dicen que Eneo poseía las tierras que rodeaban Calidón, mientras que una parte de Pleurón la tenían los hijos de Portaón que se agrupaban en torno a Agrio, si realmente es cierto que

vivían en Pleurón y en la escarpada Calidón (Il. 14.116);

sin embargo, quien dominaba Pleurón era Testio, el suegro de Eneo y padre de Altea, señor de los curetes. Pero cuando se produjo la guerra de los hijos de Testio contra Eneo y Meleagro, según dice el poeta, *por la cabeza y la piel del jabalí (Il. 9.548)*, de acuerdo con la leyenda del jabalí, pero verosíblemente por una parte del territorio, se dice, en efecto, lo siguiente:

combatían los curetes y los etolios, firmes en el combate (Il. 9.529).

Estos relatos son los que más se relacionan."

En este caso, es evidente que Estrabón sigue la versión del mito que aparece en el poema homérico, por lo que nos encontramos ante un claro paralelo del fragmento de Temistio que nos ocupa. Además, Estrabón realiza también una cita mixta, combinando la referencia laxa con la inserción literal del verso 9.548 (aunque Estrabón no lo cita entero, sino que elide la última palabra, "λαχνήεντι"). A diferencia del fragmento de Temistio, en este no se menciona explícitamente la caza del jabalí, pero ambos fragmentos tienen en común la referencia a la disputa que se produjo entre curetes y etolios. La función de la cita en Estrabón parece más bien erudita, buscando demostrar sus conocimientos sobre la cuestión, mientras que en Temistio es argumentativa (véase el comentario).

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Apollodorus mythographus (s. post I a.C.) *Bibliotheca* 1.8.1-3

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La *Bibliotheca* es una obra que contiene un amplio resumen de la mitología griega. En ella podemos encontrar un pasaje en el que se nos habla de Meleagro y el jabalí de Calidón, y que dice lo siguiente:

Οἰνεὺς δὲ βασιλεύων Καλυδῶνος παρὰ Διονύσου φυτὸν ἀμπέλου πρῶτος ἔλαβε. γήμας δὲ Ἀλθαίαν τὴν Θεστίου γεννᾶ Τοξέα, ὃν αὐτὸς ἔκτεινεν ὑπερρηδήσαντα τὴν τάφρον, καὶ παρὰ τοῦτον Θυρέα καὶ Κλύμενον, καὶ θυγατέρα Γόργην, ἣν Ἀνδραίμων ἔγημε, καὶ Δηιάνειραν, ἣν Ἀλθαίαν λέγουσιν ἐκ Διονύσου γεννησάσθαι. αὕτη δ' ἠνιόχει καὶ τὰ κατὰ πόλεμον ἤσκει, καὶ περὶ τῶν γάμων αὐτῆς Ἡρακλῆς πρὸς Ἀχελῶον ἐπάλαισεν. ἐγέννησε δὲ Ἀλθαία παῖδα ἐξ Οἰνέως Μελέαγρον, ὃν ἐξ Ἄρεος γεγεννησθαί φασι. τούτου δ' ὄντος ἡμερῶν ἑπτὰ παραγενομένας τὰς μοίρας φασὶν εἰπεῖν, <ὅτι> τότε τελευτήσῃ Μελέαγρος, ὅταν ὁ καιόμενος ἐπὶ τῆς ἐσχάρας δαλὸς κατακαῆ. τοῦτο ἀκούσασα τὸν δαλὸν ἀνείλετο Ἀλθαία καὶ κατέθετο εἰς λάρνακα. Μελέαγρος δὲ ἀνὴρ ἄτρωτος καὶ γενναῖος γενόμενος τόνδε τὸν τρόπον ἐτελεύτησεν. ἑτησίων καρπῶν ἐν τῇ χώρᾳ γενομένων τὰς ἀπαρχὰς Οἰνεὺς θεοῖς πᾶσι θύων μόνης Ἀρτέμιδος ἐξελάθετο. ἡ δὲ μηνίσασα κάπρον ἐφήκεν ἕξοχον μεγέθει τε καὶ ῥώμῃ, ὃς τὴν τε γῆν ἄσπορον ἐτίθει καὶ τὰ βοσκήματα καὶ τοὺς ἐντυγχάνοντας διέφθειρεν. ἐπὶ τοῦτον τὸν κάπρον τοὺς ἀρίστους ἐκ τῆς Ἑλλάδος πάντας συνεκάλεσε, καὶ τῷ κτείναντι τὸν θῆρα τὴν

δορὰν δώσειν ἀριστεῖον ἐπηγγείλατο. οἱ δὲ συνελθόντες ἐπὶ τὴν τοῦ κάπρου θήραν ἦσαν οἶδε... συνελθόντας δὲ αὐτοὺς Οἶνεὺς ἐπὶ ἑννέα ἡμέρας ἐξένισε· τῇ δεκάτῃ δὲ Κηφέως καὶ Ἀγκαίου καὶ τινῶν ἄλλων ἀπαξιούντων μετὰ γυναικὸς ἐπὶ τὴν θήραν ἐξίεναι, Μελέαγρος ἔχων γυναῖκα Κλεοπάτραν τὴν Ἰδα καὶ Μαρπήσης θυγατέρα, βουλόμενος δὲ καὶ ἐξ Ἀταλάντης τεκνοποιήσασθαι, συνηγάκασεν αὐτοὺς ἐπὶ τὴν θήραν μετὰ ταύτης ἐξίεναι. περιστάντων δὲ αὐτῶν τὸν κάπρον, Ὑλεὺς μὲν καὶ Ἀγκαῖος ὑπὸ τοῦ θηρὸς διεφθάρησαν, Εὐρυτίωνα δὲ Πηλεὺς ἄκων κατηκόντισε. τὸν δὲ κάπρον πρώτη μὲν Ἀταλάντη εἰς τὰ νῶτα ἐτόξευσε, δεῦτερος δὲ Ἀμφιάραος εἰς τὸν ὀφθαλμόν· Μελέαγρος δὲ αὐτὸν εἰς τὸν κενεῶνα πλήξας ἀπέκτεινε, καὶ λαβὼν τὸ δέρας ἔδωκεν Ἀταλάντῃ. οἱ δὲ Θεοσίου παῖδες, ἀδοξοῦντες εἰ παρόντων ἀνδρῶν γυνὴ τὰ ἀριστεῖα λήψεται, τὸ δέρας αὐτῆς ἀφείλοντο, κατὰ γένος αὐτοῖς προσήκειν λέγοντες, εἰ Μελέαγρος λαμβάνειν μὴ προαιροῖτο. ὀργισθεὶς δὲ Μελέαγρος τοὺς μὲν Θεοσίου παῖδας ἀπέκτεινε, τὸ δὲ δέρας ἔδωκε τῇ Ἀταλάντῃ. Ἀλθαία δὲ λυπηθεῖσα ἐπὶ τῇ τῶν ἀδελφῶν ἀπωλείᾳ τὸν δαλὸν ἦψε, καὶ ὁ Μελέαγρος ἐξαίφνης ἀπέθανεν.

οἱ δὲ φασιν οὐχ οὕτω Μελέαγρον τελευτῆσαι (cf. *Il.* 9.529 ss.), ἀμφισβητούντων δὲ τῆς δορᾶς τῶν Θεοσίου παίδων ὡς Ἰφίκλου πρώτου βαλόντος, Κούρησι καὶ Καλυδωνίοις πόλεμον ἐνστήναι, ἐξελθόντος δὲ Μελεάγρου καὶ τινος τῶν Θεοσίου παίδων φονεύσαντος Ἀλθαίαν ἀράσασθαι κατ' αὐτοῦ· τὸν δὲ ὀργιζόμενον οἶκοι μένειν. ἤδη δὲ τῶν πολεμίων τοῖς τείχεσι προσπελαζόντων καὶ τῶν πολιτῶν ἀξιούντων μεθ' ἱκετηρίας βοηθεῖν, μόλις πεισθέντα ὑπὸ τῆς γυναικὸς ἐξελθεῖν, καὶ τοὺς λοιποὺς κτείναντα τῶν Θεοσίου παίδων ἀποθανεῖν μαχόμενον.

"Eneo, cuando era rey de Calidón, fue el primero que recibió de Dioniso la planta de la vid. Tras haberse casado con Altea, hija de Testio, engendra a Toxeo, a quien él mismo mató por haber saltado por encima del foso, y, además de este, a Tireo, a Clímeno, una hija, Gorge, a la que tomó como esposa Andremón, y a Deyanira, de quien dicen que Altea la había engendrado de Dioniso. Esta (sc. Deyanira) conducía un carro y se ejercitaba en lo relacionado con la guerra, y para conseguir su mano Heracles luchó contra Aqueloo. Concibió Altea un hijo de Eneo, Meleagro, del que afirman que había sido engendrado de Ares. Cuando este tenía siete días, afirman que la Moiras se presentaron y dijeron que Meleagro moriría cuando las brasas encendidas sobre el hogar se consumieran totalmente. Tras escuchar esto, Altea retiró las brasas y las guardó en un recipiente. Aunque Meleagro llegó a ser invulnerable y noble, murió de la siguiente manera. Cuando se produjeron los frutos del año en el campo, Eneo se olvidó por completo únicamente de Ártemis cuando ofrendó las primicias a todos los dioses. Esta, encolerizada, envió un jabalí extraordinario por su tamaño y por su fuerza, que dejaba la tierra arrasada y mataba a los rebaños y a aquellos con los que se encontraba. Convocó contra este jabalí a los mejores de Grecia y anunció que entregaría la piel como premio al que matara al animal. Los que se reunieron para la caza del jabalí fueron los siguientes... Una vez reunidos, Eneo los acogió como huéspedes durante nueve días. Al décimo, aunque Cefeo, Anceo, y algunos otros consideraban indigno salir de caza con una mujer, Meleagro, que, a pesar de que tenía como esposa a Cleopatra, la hija de Idas y Marpesa, quería tener un hijo de Atalanta, los obligó a salir de caza con esta. Cuando rodearon al jabalí, Hileo y Anceo fueron muertos por la fiera y Peleo mató a flechazos a Euritión accidentalmente. Al jabalí la primera que le lanzó una flecha en el lomo fue Atalanta y el segundo, Anfiarao, en los

ojos. Meleagro, tras golpearlo en el bajo vientre, lo mató y, después de coger la piel, se la dio a Atalanta. Los hijos de Testio, que tenían en mal concepto que, habiendo hombres presentes, una mujer se fuera a llevar los premios, le quitaron la piel a Atalanta, diciendo que les pertenecía a ellos por su linaje si Meleagro no decidía cogerla. Irritado, Meleagro, mató a los hijos de Testio y le dio la piel a Atalanta. Sin embargo, Altea, disgustada por la pérdida de sus hermanos, encendió las brasas y Meleagro murió súbitamente.

Otros afirman que Meleagro no murió de esa manera (cf. *Il.* 9.529 ss.), sino que cuando los hijos de Testio se disputaban la piel alegando que Ificles le había disparado primero, surgió entre curetes y calidonios una guerra. Tras partir Meleagro y dar muerte a alguno de los hijos de Testio, Altea lo maldijo y él, irritado, se quedó en casa. Sin embargo, cuando ya los enemigos se acercaban a las murallas y los ciudadanos le suplicaban que les prestara ayuda, salió convencido a duras penas por su mujer, y, tras matar al resto de los hijos de Testio, murió luchando."

En este caso, la referencia al pasaje de la *Iliada* que cuenta la historia del jabalí de Calidón es bastante laxa, y la primera versión del mito que ofrece Apolodoro difiere de ella. No podemos dudar de que Apolodoro conoce el poema y, sin duda, cuando dice "otros afirman" hace alusión también al relato homérico. Por ello y por las semejanzas con la versión de la historia que encontramos en Temistio, consideramos este pasaje paralelo.

4. Antoninus Liberalis (s. II d.C.) *Metamorphoseon synagoge* 2

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Entre los relatos mitológicos que componen la obra de Antonino Liberal, encontramos también el del jabalí de Calidón. Dice así:

Οἰνεὺς ὁ Πορθέως τοῦ Ἄρεως ἐβασίλευσεν ἐν Καλυδῶνι καὶ ἐγένοντο αὐτῷ ἐξ Ἀλθαίας τῆς Θεστίου Μελέαγρος, Φηρεὺς, Ἀγέλεως, Τοξεύς, Κλύμενος, Περίφας, θυγατέρες δὲ Γόργη, Εὐρυμήδη, Δηιάνειρα, Μελανίππη. ἐπεὶ δ' ἔθυσεν ἀπαρχὰς ὑπὲρ τῆς χώρας, ἐκλανθάνεται τῆς Ἀρτέμιδος. αὕτη κατὰ μῆνιν ἐφορμᾷ σὺν ἄγριον, ὃς κατέφθειρε τὴν γῆν καὶ πολλοὺς ἀπέκτεινεν. ἔπειτα Μελέαγρος καὶ οἱ Θεστίου παῖδες συνήγειραν τοὺς ἀριστεὰς ἐκ τῆς Ἑλλάδος ἐπὶ τὸν σὺν, οἱ δὲ ἀφικόμενοι κτείνουσιν αὐτόν. ὁ δὲ Μελέαγρος διανείμας τὰ κρέα αὐτοῦ τοῖς ἀριστεῦσι τὴν κεφαλὴν καὶ τὸ δέρος ἐξαίρει γέρας ἑαυτῷ. Ἄρτεμις δέ, ἐπεὶ τὸν ἱερὸν σὺν ἔκτειναν, ἔτι μᾶλλον ἐχολώθη καὶ νεῖκος ἐνέβαλεν αὐτοῖς. οἱ γὰρ παῖδες οἱ Θεστίου καὶ οἱ ἄλλοι Κουρήτες ἄπτονται τοῦ δέρου φάμενοι μετεῖναι τὰ ἡμίσεια τῶν γερῶν ἑαυτοῖς. Μελέαγρος <δὲ> ἀφαιρεῖται κατὰ βίαν καὶ κτείνει τοὺς Θεστίου παῖδας. ἐκ ταύτης τῆς προφάσεως πόλεμος ἐγένετο Κουρήσι καὶ Καλυδωνίοις· καὶ ὁ Μελέαγρος εἰς τὸν πόλεμον οὐκ ἐξήει μεμφόμενος ὅτι αὐτῷ κατηράσατο ἢ μῆτηρ διὰ τὸν τῶν ἀδελφῶν θάνατον. ἤδη δὲ τῶν Κουρήτων μελλόντων αἰρεῖν τὴν πόλιν ἔπεισε τὸν Μελέαγρον ἡ γυνὴ Κλεοπάτρα τοῖς Καλυδωνίοις ἀμῦναι, ὁ δὲ ἀναστὰς ἐπὶ τὸν στρατὸν τῶν Κουρήτων καὶ αὐτὸς ἀποθνήσκει τῆς μητρὸς ἐμπρησάσης τὸν παρὰ τῶν Μοιρῶν αὐτῇ δοθέντα δαλόν· ἐπέκλωσαν γὰρ ἐπὶ τοσοῦτον αὐτὸν ἔσσεσθαι χρόνον ἐφ' ὅσον ἂν ὁ δαλὸς διαμένη.

"Eneo, hijo de Porteo, hijo a su vez de Ares, reinó en Calidón y tuvo de Altea, hija de

Testio, a Meleagro, Fereo, Agéleo, Toxeo, Clímeno, Perifante; como hijas, a Gorge, Eurimede, Deyanira y Melanipa. Cuando ofrecía en sacrificio las primicias en favor de la región, se olvidó de Artemis. Esta, incitada por la cólera, azuzó un jabalí salvaje que destruyó la tierra y mató a muchos. Entonces Meleagro y los hijos de Testio reunieron a los mejores de Grecia contra el jabalí y ellos acudieron y lo mataron. Meleagro, después de repartir sus carnes entre los mejores, escogió la cabeza y la piel para sí como recompensa. Pero Átemis, como habían matado al jabalí sagrado, se irritó todavía más y provocó una disputa entre ellos. En efecto, los hijos de Testio y los demás curetes toman para sí la piel, afirmando que ellos tenían derecho a la mitad de las recompensas. Meleagro, sin embargo, se la quitó por la fuera y mató a los hijos de Testio. Por este motivo surgió la guerra entre curetes y calidonios. Meleagro no partió a la guerra, lamentándose de que su madre lo había maldecido por la muerte de sus hermanos. Cuando los curetes estaban a punto de tomar la ciudad, convenció a Meleagro su mujer, Cleopatra, de que ayudase a los calidonios (Il. 9.529 ss.); sin embargo, tras alzarse contra el ejército de los curetes, también murió él mismo cuando su madre quemó el tizón que le había sido entregado por las Moiras, pues habían urdido que este viviera tanto tiempo como perdurase el tizón."

Antonino combina en este relato dos versiones del mito: la homérica, relatando la pelea que Ártemis provocó entre unos y otros por la piel del jabalí, y cómo su mujer lo convence de que defienda a los etolios; y, por otra parte, aquella en la que Meleagro muere cuando su madre quema el tizón, y que debía formar parte de la acervo popular.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

Menciones paralelas en autores posteriores:

1. Stephanus (s. XII d.C.) *In Artem Rhetoricam commentaria* 262

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En un punto de su comentario a la *Retórica* de Aristóteles, Estéfano refiere su propia versión del mito de Meleagro y el jabalí de Calidón al comentar el párrafo 1365a. Dice lo siguiente:

‘Ο Μελέαγρος ἐγεννήθη τῷ Οἰνεῖ ἀπὸ τῆς Ἀλθαίας. τούτου δ' ὄντος ἡμερῶν ἑπτὰ παραγενομένας τὰς Μοίρας φασὶν εἰπεῖν ὅτι ἴσως τελευτήσει Μελέαγρος, ὅταν ὁ καιόμενος οὗτος ἐπὶ τῆς ἐσχάρας δαλὸς κατακαῆ'. τοῦτο ἀκούσασα τὸν δαλὸν ἀνείλετο ἀπὸ τῆς πυρᾶς ἢ Ἀλθαία καὶ κατέθετο ἐν λάρνακι θησαυρίσασα. γέγονεν ὁ Μελέαγρος γενναῖος (Apollo. *Bibliotheca* 1.8.2). ἐτησίων οὖν καρπῶν τοῖς θεοῖς παρὰ τοῦ Οἰνέως ἀνατεθειμένων οὐκ ἐδόθη θυσία καὶ τῇ Ἀρτέμιδι. ἐμήνισεν ἢ θεὸς καὶ ἐπαφῆκε κατὰ Αἰτωλίας καὶ Καλυδῶνος κάπρου τι χρῆμα ἐξαισίον, ὃς τὴν τε γῆν ἄσπορον ἐποίει καὶ τὰ δένδρα ἐξέταμε καὶ τοὺς ἀνθρώπους ἀπέκτεινε. συνήχθησαν οὖν οἱ ὁμοροῦντες γενναῖοι ἄνδρες τοῦ Οἰνέως συγκαλεσαμένου, ὃς ἔθετο καὶ τῷ ἀποκτενοῦντι τὸν σὺν ἀριστεῖον τὸ δέσμα. ὁ γοῦν Μελέαγρος ἀποκτείνων τὸν κάπρον ἔλαβε τὴν δορὰν, ἣν καὶ τῇ αὐτοῦ ἐρωμένη Ἀταλάντη συγκυνηγετούση αὐτῷ ἐδώρησατο. ἐλυπήθησαν οὖν καὶ οἱ ἀδελφοὶ τῆς Ἀλθαίας κατὰ τοῦ ἀνεψιοῦ αὐτῶν Μελεάγρου ὡς μὴ αὐτοῖς συγκυνηγέταις οὔσι δωρησαμένου τὴν δορὰν, ἀλλὰ τῇ παλλακῇ, καὶ συνάραντες λόγους ἀπεκτάνθησαν παρὰ Μελεάγρου. οἱ γοῦν Καλυδῶνιοι (τῆς γὰρ Καλυδῶνος ἦρχον οἱ φονευθέντες) ἐστράτευσαν κατὰ τῆς Αἰτωλίας. ὁ γοῦν

Μελέαγρος ἀναγκαζόμενος παρὰ τῆς μητρὸς ἐξελθεῖν εἰς τὸν πόλεμον οὐκ ἤκουσεν αὐτῆς οἷα φθασάσης αὐτὸν ὑβρίσαι ὡς ἀναιρέτην τῶν ἀδελφῶν αὐτῆς, ἀλλ' ἠ γυνὴ τὰ τῆς ἀλώσεως προθεμένη τοῦτον εἰς τὸν πόλεμον ἀνέστησε (*Il.* 9.529 ss.).

"Meleagro fue hijo de Eneo y Altea. Cuentan que, cuando tenía siete días, las Moiras se presentaron y dijeron que Meleagro moriría cuando las brasas encendidas sobre el hogar se consumieran totalmente. Al escuchar esto, Altea retiró las brasas del fuego y las guardó en un recipiente, conservándolas. Meleagro se hizo adulto. Pues bien, en una ocasión en que Eneo consagraba a los dioses los frutos del año, no le ofreció sacrificios también a Ártemis. La diosa se encolerizó y soltó en Etolia y Calidón un ejemplar extraordinario de jabalí que destrozaba la tierra sembrada, derribaba los árboles y mataba a los hombres. En consecuencia, se reunieron los nobles vecinos tras haberlos convocado Eneo, quien, además, estableció como premio para quien matara al jabalí la piel. Así pues, Meleagro, tras matar al jabalí, cogió la piel, la cual regaló a Atalanta, de la que estaba enamorado, y que había participado con él en la caza. Ciertamente, se disgustaron los hermanos de Altea con su pariente, Meleagro, porque no les había regalado a ellos la piel a pesar de ser compañeros en la caza, sino a su concubina, y, tras tener con él una disputa, fueron muertos por Meleagro. Así pues, los calidonio (pues los fallecidos gobernaban en Calidonia) fueron a la guerra contra Etolia. Pues bien, Meleagro, obligado por su madre a partir hacia la guerra, no le prestó atención, por las injurias que anteriormente había proferido contra él como aniquilador de sus hermanos, pero su esposa, poniendo como excusa lo que tenía que ver con la conquista, lo incitó a ir a la lucha (*Il.* 9.529 ss.)."

En este fragmento se aprecia claramente que Estéfano bebe de dos fuentes distintas a la hora de relatar la historia de Meleagro y el jabalí de Calidón. En primer lugar, el comienzo de este pasaje, donde se explica que las Moiras vaticinaron que Meleagro moriría cuando se consumieran las brasas del hogar, es prácticamente igual al de la versión de Apolodoro (*Bibliotheca* 1.8.2). Además, comparte con esta última la noticia del amor de Meleagro por Atalanta y el conflicto con los hijos de Testio (motivos que no aparecen en la *Iliada*). Por otra parte, es evidente la influencia homérica cuando hace una referencia laxa a la guerra contra los etolios y al hecho de que no fue su madre quien lo convenció de entrar en combate (pues estaba molesto con ella porque en un primer momento había pedido a los dioses su muerte y, sin embargo, le rogó que fuera a la guerra cuando vio que la ciudad corría peligro), sino su mujer. La pretensión de Estéfano es aclarar por qué Aristóteles (*Rh.* 1365a) emplea la referencia a Meleagro como ejemplo de que las cosas tienen más fuerza cuando se descomponen en partes, ya que Aristóteles no expone el mito completo, sino que se limita a mencionar a Meleagro y los versos de la *Iliada* (*Il.* 9.592-94) en los que la mujer de este, Cleopatra, le enumera los distintos males que les esperan a los hombres cuya ciudad es conquistada, para convencerlo de que salga a defender a los etolios. Por tanto, la referencia homérica tiene en este pasaje una función argumentativa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

Comentario:

En el discurso XXI de Temistio, en el que el autor renuncia irónicamente a su condición de filósofo y enumera una serie de pautas que uno debe seguir para poder distinguir a un filósofo verdadero de uno falso, encontramos un gran número de citas homéricas. Entre ellas tenemos la que ahora nos ocupa, una mixta de *Il.* 9.529 ss., en la que se combina una referencia laxa a todo el pasaje homérico que relata la historia de Meleagro y el jabalí de Calidón, y la inserción literal de un verso que pertenece a ese mismo punto, el 9.548. La cita se encuentra en un fragmento en el que Temistio defiende que aquellos que se dedican de forma sincera a la investigación y comprensión de la filosofía aceptan de buen grado tener compañeros y compartir los frutos del trabajo. Para apoyar esta idea utiliza el símil de la caza, explicando que les es mucho más sencillo encontrar una presa a aquellos que cazan en grupo que a quien lo hace en solitario. A su vez, ilustra esta comparación citando el pasaje homérico en el que se relata la caza del jabalí de Calidón, para la que se reunieron los más fuertes de Grecia, y la posterior disputa que se produjo por la piel y la cabeza del animal, desembocando en una guerra. Por otro lado, esta referencia le permite hacer ver otros beneficios que produce la cooperación en la investigación filosófica, y es que, a diferencia de lo que ocurrió en el mito, en la búsqueda de la verdad los frutos benefician a todos los que trabajan conjuntamente, sin necesidad de que se produzcan discusiones. Es evidente, por tanto, que la cita cumple una función argumentativa.

Gracias a la búsqueda y el estudio de los paralelos hemos podido apreciar tres tradiciones distintas en la transmisión de esta historia y todas tienen en común que Eneo, padre de Meleagro, hace un sacrificio a todos los dioses, pero se olvida de Ártemis. Esta se irrita y envía un jabalí enorme que lo destroza todo. En la versión homérica, curetes y etolios, una vez muerto el jabalí, se pelean por su piel y surge una guerra entre ellos. Se da a entender que Meleagro muere posteriormente, cuando trata de defender a su pueblo (el de los etolios) de los curetes. Existe otra tradición en la que las Moiras vaticinan que Meleagro morirá cuando se consuma el tizón que arde en el hogar. Cuando Meleagro, con ayuda de varios hombres y una mujer, Atalanta, mata al jabalí, enamorado de esta, le entrega la piel. Los hermanos de Altea, madre de Meleagro, se enfadan y se la quitan, por lo que Meleagro los mata. Altea, entristecida por la muerte de sus hermanos, echa el tizón al fuego para que se consuma y su hijo muere. Hay una tercera versión, que es parecida a esta, pero, en lugar de un tizón, la causante de la muerte es una rama de olivo que Eneo destruye cuando su hijo vuelve a casa sin los premios de la caza.

En el apartado de menciones paralelas hemos incluido solamente aquellos textos que relatan o se basan la versión homérica, puesto que es la que sigue Temistio. Así, autores como Diodoro o Apolodoro sí han sido incluidos, porque mencionan dos finales alternativos, el del tizón y otro que sigue la tradición homérica, o, en el caso de Antonino Liberal y Estéfano, porque combinan ambas. En un pasaje de Zenobio (*Epitome collectionum Lucilli Tarrhaei et Didymi* 5.33), cuyo texto presenta muchas semejanzas con el de Apolodoro (lo que revela que este último es fuente del primero), hemos encontrado este mito contado según la versión del tizón, sin que se mencione la homérica, por lo que no los hemos incluido. Juan Malalas (*Chronographia* 165.8) y Jorge Cedreno (*Compendium historiarum* 1.247, quien lo copia de Malalas) relatan en un punto de su obra la versión del olivo, sin hacer tampoco alusión a la homérica.

Numerosos autores griegos desde época clásica hasta el s. XII d.C. mencionan a Meleagro, aunque muchos de ellos no nos interesan para nuestro estudio porque no hacen referencia a la caza del jabalí de Calidón. Autores trágicos de la talla de Sófocles y Eripides, y otros de menor calado, llevaron a escena la historia de Meleagro, aunque solo se conservan fragmentos breves, que no aportan datos de interés a nuestro análisis. Nos hemos encontrado también muchos casos de citas que, a pesar de mencionarse en ellas de forma explícita el episodio del jabalí, son demasiado laxas, pues solamente se habla en ellas de que cierto personaje acompañó a Meleagro en la caza (Paus. 1.42.6, 8.4.10; Plu. *Thes.* 29.3; Pherecyd. *FGrH* 3, fr. 123) o que en un determinado frontón está representada la caza del animal (Paus. 8.45.6). En otros casos, lo que ocurre es que son escolios a la *Iliada*, que hacen breves comentarios del pasaje y referencias al mito que no presentan mayor interés; lo mismo sucede con un escolio a un pasaje de Luciano (*De sacrificiis* 1) en el que este autor habla de los padecimientos de Meleagro y de los calidonios, pero no hace ninguna mención explícita al jabalí y a la caza. Este escolio explica brevemente el mito para que se pueda comprender el texto de Luciano. Así mismo, tampoco hemos considerado preciso incluir entre los paralelos a Eustacio de Tesalónica (*Commentarii ad Homeri Iliadem* 2.770, 774), quien se limita a comentar el pasaje que nos ocupa y a exponer las versiones del mito que conoce.

Conclusiones:

En el verso que inserta literalmente, Temistio no ofrece variantes respecto a la versión canónica de la *Iliada*, por ello no es relevante de cara a la transmisión del texto. En cambio, la cita ha sido interesante porque nos ha permitido apreciar cómo un mito puede ser transmitido siguiendo diversas tradiciones, sin necesidad de que la versión homérica sea la más popular.

Bibliografía:

Grossardt, P., *Die Erzählung von Meleagros: zur literarischen Entwicklung der kalidonischen Kultlegende*, Leiden 2001

Firma:

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo, 22 de abril del 2016